



EL VIOLÍN OLVIDADO

Roberto Pereyra Gerber *

El glorioso combate Naval de Iquique tiene siempre interesantes sorpresas para quien decide investigar aspectos poco conocidos de alguno de sus protagonistas y sus circunstancias, emergiendo así lo que podríamos llamar pequeñas historias de la Historia.

Lo que partió como una simple inquietud personal, al iniciarme en el difícil arte musical de interpretación del violín, provocó la curiosidad de investigar el conocido hecho que el Guardiamarina Ernesto Riquelme Venegas, de dotación de la inmortal Corbeta *Esmeralda* de Arturo Prat, poseía conocimientos musicales especialmente como ejecutante de violín. La interrogante a resolver era si existían antecedentes sobre las obras musicales que habría interpretado estando a bordo de la *Esmeralda*. ¿Qué escucharon nuestros héroes los días previos al combate? ¿Se perdieron todos los registros en el tiempo? ¿Podría alguna vez conocer esas melodías con la secreta esperanza de poder interpretarla algún día en violín?

Difícil tarea..., pero no imposible y de un incierto resultado.

Lo obvio era visitar el Museo Naval y Marítimo y leer nuevamente las biografías navales, muy documentadas en datos cronológicos y destinos, pero insuficientes en hechos de

carácter familiar y personal. Así fueron revisadas numerosas publicaciones y habiendo agotado las fuentes oficiales decidí investigar en el Archivo Nacional de Santiago. No encontré nada diferente hasta que al revisar antiguos números de la revista *En Viaje*, reconocida publicación de Ferrocarriles del Estado, que en un número del año 1966 el prestigioso escritor Sady Zañartu Bustos escribe un artículo titulado "La última velada musical". Esta es una resumida biografía novelada del Guardiamarina, donde desarrolla un homenaje al joven de una vida fascinante, lleno de ideales y dotado de una gran sensibilidad artística que con su arte animó a sus camaradas con los vibrantes sonos de su violín.

Zañartu relata textual la reunión en la Cámara de Oficiales la noche del 20 de mayo de 1879 en la rada de Iquique.

"Esperó el consentimiento de Prat. Tocó mucho, más de lo que pudo, algo suyo, algo de su madre, y muchas cosas alegres, otra vivas, y una sacada de álbumes viejos, la Romanza más suave de su alma el "Ideal" de Tosti".

¿Habremos encontrado entonces que el "Ideal" de Tosti fue una pieza musical que escucharon nuestros héroes?

Esta única referencia tiene fundados antecedentes de certeza debido a las siguientes consideraciones. Primer hecho es la comprobada rigurosidad biográ-

* Capitán de Navío AB.

fica que avala lo afirmado por Zañartu. En ese género publicó obras como "La sombra del corregidor", (1927). "Lastarria: el hombre solo", (1938) y "Javiera Carrera Patria", (1940). Entre sus libros encontramos uno de los más interesantes en su tipo titulado: "Santiago: Calles viejas", (1934), verdadera historia de las calles de la ciudad. En diciembre de 1974, se le otorgó el Premio Nacional de Literatura. Testimonios de la época hablan de las razones y fundamentos para dirimir el premio. El Almirante Merino fue claro en precisar los motivos de la unanimidad del jurado. Por su dilatada y fecunda actividad literaria durante 54 años. Su perfil de chilenidad se manifiesta a través de sus obras que llegan a un total de 20 libros. Zañartu, falleció en 1983.

El segundo hecho, aún más desconocido e interesante y que reafirma lo relatado por Zañartu es una singular coincidencia que habría acercado las vidas del Guardiamarina Riquelme y Tosti en Inglaterra a partir del año 1876.

En efecto, Francesco Paolo Tosti (1846-1916) nació en Ortona en la Región de Abruzzo y llegó a ser muy famoso y reconocido en Italia, a tal punto que la Princesa Margarita de Saboya lo nombró maestro de canto de la familia.

Compuso temas tan populares como A Vucchella, Vorrei Morire, Marechiaré y muchas otras que inmortalizaron famosos cantantes tales como Enrico Caruso y Luciano Pavarotti en nuestros días.

Habiendo triunfado en Italia se estableció en Londres en 1875 como profesor de música en las prestigiosas academias londinenses y a la vez desarrolló todo su talento musical llegando a ser incluso profesor de música de los hijos de la reina Victoria.

Según la biografía Oficial Naval, el 18 de noviembre de 1876, nombrado Guardiamarina, Riquelme se embarcó en el blindado *Cochrane*, que al mando del Capitán de Navío don Enrique Simpson Baeza, zarpó a Europa a terminar traba-

jos pendientes en los astilleros de Hull en Inglaterra. Era el primer viaje de instrucción del joven Guardiamarina. Permaneció algún tiempo en Londres, donde hizo un curso de torpedos, entre otros estudios navales que desarrolló. Los conocimientos del idioma inglés que poseía los perfeccionó hasta lograr hablarlo con soltura. Asimismo dice, adquirió conocimientos musicales.

¿Habría sido Riquelme alumno de Tosti en Londres?

No es posible afirmarlo aún, pero siendo Tosti tan famoso en Londres en aquellos años, es casi seguro que al menos debe haber oído o conocido de sus obras. Tosti enseñó música y canto en el Covent Garden, la Royal Academy y el Royal Collage hecho que da sentido y coherencia a lo afirmado por Sady Zañartu a que Riquelme interpretó en violín el "Ideal" la noche del 20 de mayo de 1879.



La víspera del Combate Naval, el Comandante de la "Esmeralda" participó junto a sus Oficiales en una reunión que, con la ayuda de un violín, amenizó el Guardiamarina Ernesto Riquelme.

Tosti fue un prolífero creador musical con más de 360 obras en italiano, napolitano, inglés y francés. Al respecto el genial Giuseppe Verdi manifestó su admiración como compositor, llamándolo el último de los grandes maestros del canto, colaborando además en varias de sus operas. Coincidencia o no, una de sus canciones se titula Carmela, nombre de la esposa de Arturo Prat.

Establecida la relación entre Tosti y Riquelme, lo afirmado por Sady Zañartu hace aparecer apasionantes interrogantes que podrían complementar esta investigación histórica musical.

¿Qué obras interpretó el Guardiamarina Riquelme de su madre?

¿Habría otros instrumentos musicales en la *Esmeralda*?

¿Algún otro marino pudo haber cantado el Ideal junto a Riquelme al violín?

¿Interpretó Riquelme creaciones musicales propias?

¿Habría en la *Esmeralda* otros ejecutantes musicales?

¿Fue Riquelme alumno de Tosti en Inglaterra?

¿Qué otros antecedentes poseía Sady Zañartu?

Todo un desafío para quienes deseen participar en reconstruir, desde un ángulo diferente, la epopeya de Prat y sus hombres pudiendo conocer así facetas que duermen en el olvido y que como marinos debemos rescatar para conocimiento y ejemplo de las futuras generaciones. Puede ser una fuente de trabajo para el Museo Naval e historiadores que quieran seguir la estela de Riquelme en Inglaterra, cartas de la dotación de la *Esmeralda* o cualquier otro antecedente que permita complementar este trabajo.

Musicalmente el "Ideal" es una maravillosa canción de amor, escrita en italiano e inglés, que deleita con sus líricos y armoniosos compases, expresada con la fuerza y sutileza de las canciones de inspiración napolitana. El escucharla estremece las fibras más íntimas, sintiendo que esos mismos acordes recorrieron las cubiertas de la *Esmeralda*, traspasaron sus manpa-

ros y acompañaron a nuestros héroes en los largos días que transcurrieron mientras se mantenía el bloqueo de un puerto enemigo y lejos de sus familias.

Esta idea de reconstruir el pasado musical de Riquelme puede alentar también organizar a futuro una Gala Lírica en el Teatro Municipal, un Concierto, una Obra de Teatro, un programa de televisión para el Mes del Mar o el desafío personal de interpretar la obra de Tosti en piano o violín, cantarla o simplemente el placer musical de escuchar hermosas canciones en versiones de reconocidas voces como Luciano Pavarotti, Andrea Bocelli o el tenor canadiense Ben Heppner, todas fácil de adquirir hoy en día por Internet.

En el ámbito naval, las Vigilias que se realizan en Buques y Reparticiones de la Armada la noche del 20 de mayo, pueden ser amenizadas con la música que interpretó el Guardiamarina Riquelme. Se pueden realizar conciertos por las bandas de la Armada en la Escuela Naval y de Grumetes, acompañada por sus coros o quizás una Retreta en la toldilla del Buque Escuela *Esmeralda*, rememorando así "La última velada Musical" que se realizó la noche del 20 de mayo y que antecedió al épico combate del 21 de mayo la mañana siguiente.

Creo que sería una manera de reconocer y homenajear al Guardiamarina Riquelme que con la misma pasión que su brazo atacó las cuerdas de su violín, luchó hasta disparar el último cartucho de cañón, mientras la *Esmeralda* se hundía para luego rodar por cubierta y morir heroicamente defendiendo a Chile con la bandera al tope. Ese era su "Ideal"

Viva Chile.

* * *